

Quando el mundo se volvió de cabeza #19 "¿Por qué soy cristiano?"

Bertrand escribió un artículo describiendo porque el no es un cristiano. Usaremos este concepto para responder a su declaración el porque somos cristianos.

"Cuando estés estudiando cualquier tema o considerando cualquier filosofía, pregúntate solo: cuáles son los hechos y cuál es la verdad que los hechos confirman. Nunca te dejes ser desviado por lo que desea creer, pero mire sólo y con seguridad los hechos".

- Bertrand Russell, entrevista de la BBC - 1959

Ahora es alrededor del 49 d. C.

- Pablo y sus amigos ahora en un segundo viaje misionero.
- Y se dirigen en una dirección particular y esto es lo que leemos.

Como el Espíritu Santo no les permitió proclamar la palabra en Asia, ellos se limitaron a atravesar Frigia y la provincia de Galacia. 7 Cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu tampoco se lo permitió. 8 Entonces dejaron de lado a Misia y llegaron a Troas. (Hechos 16:6-8)

Entonces tienen este plan para compartir el evangelio en una región en particular, pero están desviados.

- Y luego leemos esto:

Allí, una noche Pablo tuvo una visión, en la que veía ante él a un varón macedonio, que suplicante le decía: «Pasa a Macedonia, y ayúdanos.» (Hechos 16:9)

Entonces Paul tiene este sueño.

- Un tipo en Macedonia, un lugar específico, suplicándoles que vengan.
- Y observe lo que pide:
 - o Ayúdanos"
- Me parece intrigante que la petición sea de AYUDA.
 - o Y Pablo ve el evangelio de Jesús como una respuesta a esta súplica.
 - o Si quieres AYUDA, puedo ayudarte.

Después de que Pablo tuvo la visión, enseguida nos dispusimos a partir hacia Macedonia, pues estábamos seguros de que Dios nos estaba llamando a anunciarles el evangelio. 11 Nos embarcamos en Troas, y fuimos directamente a Samotracia; al día siguiente proseguimos a Neápolis, 12 y de allí fuimos a Filipos, que es una colonia y la ciudad principal de la provincia de Macedonia; en esa ciudad estuvimos algunos días. (Hechos 16:10-12)

Observe que no se quedaron en Samotracia, no se quedaron en Neápolis, fueron a Filipos, la "ciudad líder" de ese distrito.

- Esta es una decisión intencional por parte de Pablo de ir al lugar de mayor impacto

y influencia.

- Y es aquí donde nos presentan a tres personas;
- Tres personas que creen en este increíble mensaje y revelan POR QUÉ soy cristiano.

Un día de reposo salimos de la ciudad y llegamos al río, donde se hacía la oración; allí nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres allí reunidas. 14 Entre las que nos oían estaba una mujer llamada Lidia, que vendía telas de púrpura en la ciudad de Tiatira. Lidia adoraba a Dios, y el Señor tocó su corazón para que diera cabida a lo que Pablo decía. (Hechos 16:13-14)

Lydia también.

- Una persona moral, de clase alta, vive en un barrio agradable.
- Tiene un lugar en la costa, quizás otro en Bend.
- Ella es dueña de su propio negocio, es exitosa y muy respetada.
- Ella está tratando de ser una buena persona.
- Está tratando de encontrar un sistema que le permita darle sentido a todo.

Lidia adoraba a Dios, y el Señor tocó su corazón para que diera cabida a lo que Pablo decía. 15 Cuando ella y su familia fueron bautizadas, suplicante nos dijo: «Si ustedes consideran que soy fiel al Señor, vengan a mi casa y hospédense allí.» Y nos sentimos obligados a quedarnos allí. (Hechos 16:14b-15)

Quiero que prestes atención a algo específico que dice esto.

- Ella prestó atención a lo que dijo Paul.
- Hubo palabras.
- Hubo un discurso racional.
- Y esas palabras resultaron en fe.

Ahora mismo, quiero que escuches la historia de otra persona que tomó la decisión de seguir a Jesús específicamente, debido a las PALABRAS.

Vea el video de Mark Nicklas en el video del servicio. Me encanta la historia de Mark porque se parece mucho a Lydias.

- Había una realidad intelectual orientada a las palabras que lo cambió.
- Y revela algo sobre el Evangelio.

El Evangelio da PALABRAS que responden a las preguntas que nos hacemos.

Esa es una forma en que la gente llega a creer. A través de PALABRAS.

Pero luego, en la siguiente parte de esto, conocemos a una persona diferente y vemos un aspecto diferente de el Evangelio.

Pero sucedió que, mientras nos dirigíamos al lugar de oración, una joven adivina salió a nuestro encuentro; por su capacidad de adivinación, ella era para sus amos una fuente de muchas ganancias. 17 La joven venía tras nosotros, y a voz en cuello gritaba: «Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, y les anuncian el camino de salvación.» (Hechos 16:16-17)

Así que ahora tenemos a esta esclava.

- Ella es pobre. Ella es impotente.
- Está siendo explotada por otros que se benefician de ella.
- Y fíjense: ella tiene las palabras adecuadas.
- Ella está proclamando la verdad, las mismas palabras que se le dijeron a Lydia, pero no hacen nada para cambiarla.

Esto lo repitió durante muchos días; pero Pablo se molestó mucho y, finalmente, se dio vuelta y le dijo a ese espíritu: «¡En el nombre de Jesucristo, te ordeno que salgas de ella!» Y al instante el espíritu la abandonó. (Hechos 16:18)

El Evangelio TRANSFORMA radicalmente las vidas.

Ella está entregada.

- Ella está liberada.
- No solo de esta posesión, sino de la explotación.

Y no fue el diálogo lo que hizo esto. Es a través de un encuentro poderoso con el Espíritu de Dios.

Se hizo algo por ella y por ella, para entregarla.

Y, curiosamente, vemos similitudes entre su historia y mi amigo Joe Gruber. Vea el video de Joe Gruber

La gente se agolpó contra ellos; los magistrados les rasgaron las ropas, y ordenaron que se les azotara con varas. 23 Después de darles muchos azotes, los arrojaron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los mantuviera constantemente vigilados. (Hechos 13:22-23)

Aquí es donde conocemos a la tercera persona de esta historia: el carcelero

- No quiere un discurso y no necesita un encuentro de poder.
- Tiene un buen trabajo y una buena familia.
- Este es un tipo normal, con un trabajo normal.

Pero quiero que veas que le pasa:

A la medianoche, Pablo y Silas oraban y cantaban himnos a Dios, mientras los presos los escuchaban. 26 De pronto hubo un terremoto, tan violento que los cimientos de la cárcel se estremecieron. Al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. 27 El carcelero despertó, y cuando vio abiertas las puertas de la cárcel, sacó su espada y quiso matarse, pues pensaba que los presos habían huido. (Hechos 13:25-27)

Ahora, ¿puedo simplemente decir que la mayoría de las personas cristianas, orando y cantando, en una prisión e injustamente

encarcelados, que experimentan ESTO, habrían asumido que el terremoto fue una respuesta a la oración, ¿verdad?

- ¡Dios lo hizo!
- ¡Dios nos liberó!
- Es un milagro.

¿Pero qué significa eso para este hombre?

- Significaba que perdería la vida si escapaban.

Ahora, todo se trata de honor.

- Entonces, lo más honorable es simplemente quitarse la vida.

Y lo que pasa después es lo que lo cambia, es lo que lo convierte.

Pero con fuerte voz Pablo le dijo: «¡No te hagas ningún daño, que todos estamos aquí!» (Hechos 16:28)

No se había ocupado de ellos, había participado en la injusticia, ¿por qué estos tipos se quedarían aquí?

Y luego, este tipo responde y dice algo que se ha convertido en un icono en la historia de la Iglesia.

Entonces el carcelero pidió una luz y, temblando de miedo, corrió hacia dentro y se echó a los pies de Pablo y de Silas; 30 luego los sacó y les preguntó: «Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?» (Hechos 16:29-30)

¿Que debo hacer?

¿Por qué pregunta?

- No porque haya escuchado un gran sermón.
- No porque hubiera sido sanado.
- Pero porque VIO ALGO.

Vio el Evangelio vivido de tal manera que dijo: “Lo necesito”.

Y ahora quiero que escuches la historia de un chico moderno que se encontró en una situación similar.

situación. [Video de Rogelio]

- Lo que lo cambió fue lo que vio.
- Era la forma en que se vivía el evangelio.
- Y a través de esto descubrimos que:

El Evangelio nos muestra una vida más significativa que la que estamos viviendo.

El Evangelio ofrece:

Palabras que dan sentido al mundo.

Poder que marca la diferencia en el mundo.

Una vida única en el mundo.

Eso es.

- Por eso, soy cristiano.

Y así terminaré con esto:

- ¿Permites que las palabras, la verdad del Evangelio, tengan la autoridad y la influencia que pretendía tener?
- Dejas que definan tu mundo.

¿Vive una vida transformada que está transformando a otros?

- En otras palabras, ¿hay alguna diferencia en ti? ¿Y estás marcando una diferencia en los demás?

Y finalmente, ¿es tu vida única?

- ¿Existe una hermosa diferencia entre tu vida y la vida de quienes te rodean, porque del evangelio que está EN ti?

Existe esta conversación que Jesús está teniendo con sus seguidores, les está contando sobre qué quiere seguirlo y dice:

Eres la luz del mundo.

- TÚ.
- Eres la luz del mundo.
- Cuando la gente vive esto, el mundo no puede evitar creer.

BENDICIÓN